

Rufino José Cuervo

Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Castellana,

**Continuado y editado por el Instituto Caro y Cuervo.
Santafé de Bogotá, 1987, 1992, 1993, 1994, 1995**

Tomo primero: A-B, Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá. 922 pp.+8 pp. y LXVIII, 1994. Empastado en cuero y cuerina, 18 X 28 cms.

Tomo segundo: C-D, Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá, 1.348 pp. +6 pgs. 1994. Empastado en cuero y cuerina, 18 X 28 cms.

Tomo tercero: E, Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá, 1.505 pp., + 8 pp., 1987. Empastado en cuero y cuerina, 18 X 28 cms.

Tomo cuarto: F-G, Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá, 831 pp. + 6 pp.. 1992. Empastado en cuero y cuerina, 18 X 28 cms.

Tomo quinto: H-I, Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá, pp. 849 + 6 pp, 1993. Empastado en cuero y cuerina, 18 X 28 cms.

Tomo sexto: L-N, Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá, 820 pp.. + 6 pp., 1993. Empastado en cuero y cuerina, 18 X 28 cms.

Tomo séptimo: O-Q, Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá, 906 pp. + 6 pp., 1994. Empastado en cuero y cuerina, 18 X 28 cms.

Tomo octavo: R-Z, Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá, 1007 pp.+ 6 pp., 1994. Empastado en cuero y cuerina, 18 X 28 cms.

Es verdad que el último tomo del Diccionario de Construcción y Régimen, fue terminado de imprimir el día 22 de diciembre de 1994; pero en realidad, el lanzamiento de esta obra monumental se hizo en el año 1995.

Rufino José Cuervo nació en Bogotá en 1844 y falleció en París en 1911. Fue discípulo de Andrés Bello. Junto con Caro, publicó **Gramática latina** (1867). El gran filólogo colombiano dejó los siguientes títulos: **Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano** (1867). **Castellano popular. El castellano en dinámica** (1901). **Castellano literario. Anotaciones a la gramática de Andrés Bello** (1974). **Disquisiciones sobre filología castellana** (1950) y su obra magna **Diccionario de la Construcción y Régimen de la Lengua Castellana**. Rufino José Cuervo fundó y dirigió periódicos colombianos: **El Constitucional**, **La Bandera Tricolor**, **El Argos**.

Los primeros dos tomos del **Diccionario de Construcción y Régimen** fueron editados por Rufino José Cuervo en París en la casa editorial A. Roger y F. Chernovitz, en 1886 y 1893, y luego reeditados por el Instituto Caro y Cuervo en Friburgo de Brisgovia en la editorial alemana Herder y Co. en 1953 y 1954, respectivamente.

La primera reimpresión de los volúmenes citados se efectuó en la Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo en Santafé de Bogotá, en el año de 1994.

El tercer tomo fue, en buena parte, redactado por F.A. Martínez, durante 22 años de su vinculación al Instituto Caro y Cuervo; después de su fallecimiento, la labor fue encomendada a un equipo de investigadores coordinado por Rafael Torres Quintero.

Los tomos desde el cuarto hasta el octavo fueron elaborados por:

- Ignacio Chaves Cuevas, director general del proyecto
- Edilberto Cruz Espejo, director científico
- Redactores: Blanca Nidia Agudelo Clavijo, Melba Aristizábal Montes, Serafín Barrero Alazán, Pedro Luis Chamucero, Edilberto Cruz Espejo, Juan Manuel Cuartas Restrepo, Gloria Esperanza Duarte Huertas, Antonio Forero Otero, Rubén Walter Páez Patiño, Nancy Rozo Melo, Nohora Hilda Sarmiento Murillo, Rafael Torres Quintero, Luis José Villarreal Vásquez, Ivonne Elizabeth Zambrano Gómez.
- Comité Revisor: Cándido Aráus Puerta, Jaime Bernal Leongómez, Edilberto Cruz Espejo, José Joaquín Montes Giraldo, Rubén Walter Páez Patiño.
- Colaboradores: Balvanera Alonso de Cuesta, Melba Aristizábal Montes, Javier Calderón Ordóñez, Luis Fernando García Núñez, Germán Leal, Luz Elena Prada de Rodríguez, José Néstor Valencia Zuluaga, Luis Villarreal Vásquez, Ivonne Elizabeth Zambrano Gómez.

Aunque, los diccionarios por lo general no se leen sino consultan, en el caso del Diccionario de Construcción y Régimen es imprescindible la lectura de las páginas de presentación y la introducción del primer tomo, como también las páginas de presentación del tomo tercero. “La introducción”, elaborada por el mismo Rufino José Cuervo, y que consta de cincuenta y cuatro páginas, es un despliegue gozoso para todo filólogo u hombre de letras sobre el estado de estudios lingüísticos de su época y, desde luego, especialmente sobre el español. El autor, intrigado por el notable interés por la de la Gramática de la Real Academia Española en su primera edición de 1771 y la labor desarrollada en esta dirección por Gregorio García, Vicente Salvá y Andrés Bello. El mismo gran lexicógrafo colombiano expone los principios que rigen su trabajo.

La estructura del Diccionario de Construcción y Régimen, parte del vocabulario y "la naturaleza de las circunstancias", "su significación sintáctica" (p. IV). Los vocablos están seleccionados de acuerdo con su importancia sintáctica y no con "su significación absoluta"; y, sistematizados de acuerdo a su importancia sintáctica, según las categorías, sustantivos y adjetivos, verbos, preposiciones, adverbios, conjunciones e interjecciones. Para Cuervo era muy significativo en su obra el aporte de semasiología, que le permitía indicar, además de la significación originaria, los significados de cada palabra de acuerdo con la aplicación "de diversas maneras", que permiten establecer "la ordenación de las acepciones".

El autor también dedica mucha atención a la etimología, insistiendo en la diferencia didáctica, la tradición erudita, la analogía y la etimología popular.

Finalmente, hace unas esclarecedoras anotaciones acerca de las fuentes del diccionario, donde justifica su posición lexicográfica, indicando el acervo literario que desarrolla el lenguaje culto, pero a la vez considera que no puede prescindir de las bases populares ya que "No podría excluirse tal elemento: el cuerpo de la nación, el pueblo tornó la lengua" (p. XXVIII). Hallamos, igualmente sus observaciones sobre la evolución histórica de la lengua y el uso de iniciativa individual, sobre la actualidad, solecismos y neologismos, lo cual quiere testimoniar con las citas sacadas de las obras de diferentes épocas.

Las consideraciones generales incluidas en la "introducción" secundan la lista de los principales autores y obras editadas, con sus ediciones respectivas, abreviaturas y signos.

Sumamente significativas son las páginas del primer y tercer tomo de presentaciones firmadas "La dirección". El doctor Ignacio Chaves Cuevas, director del Instituto Caro y Cuervo, destaca la importancia y la acogida del Diccionario de Construcción y Régimen en la lexicografía general hispana, desde la aparición de los primeros tomos en 1886 y 1893. Recuerda los reconocimientos que brindaron a Rufino José Cuervo sus contemporáneos como Gorreare, París, Fatio y otros, o los lingüistas de nuestro tiempo, como L. Flórez, M.L. Wagner, Y. Malkiel. En otras páginas se encuentran igualmente las consideraciones críticas, breves pero profundas, sobre las diferentes partes de la investigación y la labor lexicográfica, y los más valiosos aportes metodológicos de Cuervo, que lo colocan como una de las figuras más señeras de la lengua española de todos los tiempos. Ignacio Chaves Cuevas pormenoriza la historia de la edición y la continuación de los trabajos sobre el Diccionario de Construcción y Régimen, cuando se destacaron en su empeño, el P. Félix Restrepo, el primer director del Instituto Caro y Cuervo y los doctores J.M. Rivas Sacconi, P. Urbano González de La Calle, Rafael Torres Quintero, F.A. Martínez, J. Delgado, J. Páramo, J. Corominas, J. A. Porto Dapena, E. Cruz Espejo, R. Páez, H. Giraldo, J.G. Bohórquez, y muchos más.

En estas páginas conocemos la metodología de la elaboración de los tomos y la existencia de tres clases de archivos: el fichero de Cuervo, el fichero de Martínez y el de los redactores, revisores y colaboradores de planta del Instituto Caro y Cuervo.

Es una obra de consulta obligatoria para todos los estudiosos del español, cuya importancia sigue destacándose cada vez más en los foros internacionales. La publicación pulquérrima y sumamente cuidadosa que refleja el espíritu castizo de su autor en todos los aspectos. De pronto podríamos extrañarnos por la no existencia de los vocablos que comiencen con las letras "K", "W", y "X", pero reconociendo su origen forastero, se disipa cualquier duda. La riqueza documental en los aspectos etimológicos, semánticos, morfológicos y sintácticos, dentro de una concepción histó-

rica del desarrollo de cada palabra es de una utilidad incomparable y parece ser insuperable en la lexicografía española. En este sentido la obra de Cuervo constituye también un modelo a seguir para otros idiomas.

Queremos aplaudir al Instituto Caro y Cuervo, a su director, Dr. Ignacio Chaves Cuevas, y a todos sus colaboradores, por este esfuerzo titánico de llevar a cabo la edición del Diccionario de Construcción y Régimen, tan esperada desde hace muchos años por la filología mundial.

Bogdan Piotrowski